

TIENE SU APUESTA EN MÉXICO

**Una mirada al Opus Dei: El bando
fundamentalista del catolicismo
THIERRY MEYSAN***

POTENCIALMENTE, EL OPUS DEI -brazo político de la Iglesia católica que tuvo su mayor auge en la era del dictador Francisco Franco y se recicló con el papa Juan Pablo II- tiene dos prospectos para la presidencia de México en Enrique Peña Nieto, egresado de la Universidad Panamericana, y Josefina Vázquez Mota, diplomada por el Instituto de Alta Dirección de Empresa (Ipade), ambas instituciones dependientes de la llamada “obra de dios”.



Escrito por Thierry Meysan
Lunes, 02 de Abril de 2012 06:24

ES CIERTO QUE la secta postula valores morales muy rígidos, pero sus pupilos resultan bastante flexibles. Por eso conviene que los mexicanos lean con detenimiento a Meysan antes de emitir su voto el 1 de julio.

(N.deR.) Fue durante la dictadura del general Francisco Franco en España que el sacerdote José María Escrivá de Balaguer funda e instala los cimientos del Opus Dei ¹. Como consejero espiritual de Franco ²

y gracias a la organización que viene de crear, Balaguer se da como misión de seleccionar y formar las elites de la dictadura franquista hasta llegar a controlar lo esencial del poder. Más tarde Balaguer fue enviado a El Vaticano. Desde allí trabajó para extender su poder en América Latina. El Opus Dei desarrolla una gigantesca campaña para recuperar a los sacerdotes católicos, “culpables”, antes sus ojos, de apreciar los análisis marxistas y de oponerse a las dictaduras, sean militares o católicas.



El Chacal Pinochet

Oficialmente el Opus Dei no es más que una asociación católica internacional. Su labor se resumiría a la actividad espiritual de sus 79 mil 303 miembros (sea mil 506 sacerdotes, 352 seminaristas y 77 mil 445 laicos). Los miembros que el Opus Dei selecciona son la crema y nata de la sociedad latinoamericana y europea. Entre ellos los grandes propietarios de compañías multinacionales, los magnates de la prensa y las finanzas, jefes de Estado y del gobierno. A cada uno de ellos, el Opus Dei les exige una austera disciplina y una completa obediencia. Una manera muy inteligente de fingir y enmascarar sus actividades políticas “personales”, gracias a sus ejecutivos de las “clases dominantes” en el mundo entero, el Opus Dei puede imponer sus valores a los pueblos.

Esta secta fue fundada el 2 de octubre de 1928 por un joven sacerdote católico español, de origen modesto, el cura José María Escrivá de Balaguer. Era más que todo un intento de estos adeptos de llegar a la Santidad mediante la participación a la instauración de un régimen teocrático, en la cual Escrivá de Balaguer sería el profeta. La guerra civil española les pareció como la ocasión ideal e inesperada de establecer el Estado católico de sus sueños. El sacerdote Escrivá llegó a ser el consejero espiritual y de conciencia del general Franco. Juntos restablecerían el antiguo principio: “Cujus regio, ejus religio” (*Tal gobierno en un Estado, tal religión en este Estado* .)

El Opus Dei se tomó como objetivo de seleccionar y de formar las elites de la dictadura española hasta controlar lo esencial del poder. Así, en los años setenta, el gobierno franquista del almirante Carero Blanco fue calificado de “*monocolor*” : de sus 19 ministros, 12 eran del Opus Dei. A pesar que Escrivá de Balaguer no ejercía ninguna responsabilidad directa en el régimen, el “padre” Balaguer nunca cesó de aconsejar al Generalísimo. Fue él quien sugirió el restablecimiento de la monarquía de derecho divino. Franco fue proclamado presidente a vida.

Balaguer preveía de hacerse proclamar regente una vez acontecida la muerte del Caudillo. Por tal motivo se hace ennoblecer en 1968 bajo el título de *Monseñor Escrivá de Balaguer marqués de Peralta* . Pero el plan fue modificado.

Al año siguiente Franco designa al príncipe Juan Carlos I de Borbón para sucederlo (el actual rey de España). De todas maneras monseñor Escrivá de Balaguer tenía otras ambiciones. A los finales de la Segunda Guerra Mundial viaja a Roma, una vez allí se dedicaba a consolidar y extender su poder en América Latina. Oratorios y capillas del Opus Dei fueron instalados en las embajadas españolas, cosa que facilitaría el contacto entre las elites locales. Escrivá de Balaguer brindaba igualmente sus consejos espirituales a todos aquellos que ambicionaban de luchar contra el comunismo y de consolidar la fe católica en su país. Fue en estas circunstancias que Balaguer viajó apresuradamente a Santiago de Chile en 1974, para celebrar una acción de gracias con tres de sus “hijos espirituales”,
el general Pinochet, el almirante Merino y el general Leigh

Una mirada al Opus Dei: El bando fundamentalista del catolicismo

Escrito por Thierry Meysan

Lunes, 02 de Abril de 2012 06:24

